

La Teoría de la Transición demográfica.

La Teoría de la Transición demográfica, explica las causas que han influido en los factores natalidad y mortalidad - esperanza de vida.

No fijaremos en el periodo del siglo XX, como etapa de grandes cambios y donde situamos el comienzo del Régimen demográfico antiguo.

Régimen demográfico antiguo. Estaba formado por una población joven, cuya pirámide poblacional es triangular. Es una etapa de elevada mortalidad y baja esperanza de vida, como consecuencia de las continuas guerras, hambre, mala alimentación, epidemias, escasos avances médicos y sanitarios, enfermedades agudas,... Esta situación sólo es mantenida por una natalidad tan elevada que multipicase con creces a la elevada mortalidad.

Época de la transición. Su población es madura, cuya pirámide es inducida por una revolución en la industria. La natalidad sigue manteniendo unos niveles muy elevados pero, a raíz de todos los avances que supone esta revolución, empieza un periodo de reducción de la mortalidad y de incremento de la esperanza de vida. Se debe a las mejoras en la alimentación, vestimenta, vivienda, condiciones de vida, condiciones higiénicas y un sistema médico - sanitario que no sólo extingue muchas enfermedades sino que cronifica a la mayoría de ellas.

Nuevo régimen demográfico. Formado por una población vieja, cuya pirámide es invertida. El equilibrio se rompe, la esperanza de vida sigue aumentando pero la natalidad empieza descender. Ya no es necesario incremento de la fecundidad en estas nuevas condiciones en la que la descendencia no se pierde debido al bajo nivel de mortalidad infantil. Empieza el uso de anticonceptivos, los dos sexos comienzan a estudiar y trabajar; existe la emigración hacia las ciudades, que potencian el carácter industrial del país, acelerando dicho proceso. Además, se potencia la Sociedad del Bienestar, en la que se plantea una mejor calidad de vida con menos descendencia.